



ANEP MANTUVO SU COMPROMISO CON EL SALVADOR Y SE SOLIDARIZÓ CON FAMILIAS AFECTADAS

Dr. Javier Ernesto Simán Dada
Presidente
ASOCIACION NACIONAL DE LA EMPRESA PRIVADA-ANEP

La pandemia por Covid-19 y las tormentas ocurridas a inicios de mayo pasado no solo nos sometieron a una crisis económica sino también puso a prueba la capacidad del empresariado salvadoreño a reinventarse, y a acompañar a miles de familias que resultaron afectadas por las dos emergencias, pero también a sortear los ataques políticos del gobierno.

Pese a que el cierre total de operaciones en el sector privado y el impacto que esto tuvo en la economía del país, ANEP, en representación de las empresas que generan empleo en el país, mantuvo un respeto a las decisiones del gobierno y un llamado constante a sus agremiados, como también al pueblo salvadoreño en general a respetar las medidas sanitarias y a detener así el avance del coronavirus.

Al llamado a ser responsables y cumplir con las medidas sanitarias por el bien de la salud y la seguridad de todos, ANEP pasó a la acción y se solidarizó con miles de familias que estaban siendo afectadas en su economía por la paralización del empleo pero también por la tormenta Amanda, fenómenos que agravaron la crisis alimentaria y sanitaria de los salvadoreños.

El 31 de mayo, la Asociación habilitó un centro de acopio de alimentos y otras ayudas en el local de la Asociación Salvadoreña de Industriales (ASI). Sus agremiados atendieron el llamado y en un esfuerzo conjunto se logró reunir 16,159 bolsas de víveres que luego fueron distribuidas en 441 comunidades. Con esto se benefició a más de 16,000 familias.

El empresariado se solidarizó en esta forma con miles de afectados, que a esa altura de la cuarentena se habían quedado sin alimentos. Algunos colocaban banderas blancas o rótulos en sus casas en los que pedían ayuda y otros se lanzaron a las calles debido a la escasez.



“Más Iberoamérica, una apuesta decidida por la Región”

Además de las empresas agremiadas, acudieron al llamado hubo 121 personas particulares que se sumaron a esa iniciativa llevando sus aportes y otras 49 ciudadanos que lo hicieron con dinero en efectivo.

ANEP, también comprometida con la transparencia, rindió públicamente un informe en el que además de contabilizar los aportes en víveres y dinero y su respectiva distribución, también informó sobre la entrega de otros donativos, como fue el caso de 50,000 platos servidos a familias afectadas, gracias al esfuerzo del Chef Carlos y su equipo, así como de empresarias y emprendoras que se sumaron a la elaboración de la comida diariamente.

Entre otras donaciones se puede destacar el acopio y respectiva canalización de 10,000 láminas de duralita, 1,550 pares de zapatos, 18,870 bolsas de agua y 2,500 botellas de agua, 2,000 frazadas, 200 colchonetas, 4,500 pañales de bebé, 250 galones de alcohol gel y 2,500 cartones de leche.

ANEP trabajó de la mano con entidades con el Club Activo 20-30, iglesias, líderes comunales, pastores y párrocos, así como 60 voluntarios provenientes de las gremiales, El doctor Javier Simán, presidente de ANEP, agradeció a todas estas personas por su aporte pero también a las empresas y personas particulares que dieron su confianza a ANEP para coordinar toda la recepción y distribución de la ayuda.

"Una vez más el sector privado demostró con acciones su compromiso con El Salvador y con los salvadoreños, demostrando que solo trabajando juntos podremos salir adelante ante cualquier adversidad como lo hemos hecho siempre", dijo el presidente de la ANEP.

Luego vino la fase de reapertura económica pero las empresas ya se venían preparando para reiniciar labores y brindarle a sus colaboradores un ambiente seguro. A esa fecha no había en el país decreto alguno ni el gobierno emitió ningún plan o estrategia para el regreso después de un largo confinamiento, ante eso ANEP elaboró un Protocolo de Autorregulación para prevenir contagios en las empresas.

El documento, que se puso a la disposición de todas las empresas para que lo adoptaran de manera voluntaria desde el 24 de agosto, tiene al menos seis ejes: medidas de conducta estrictas, modalidad de trabajo de prevención, distanciamiento físico, medidas especiales en el transporte público, apertura gradual y responsabilidad individual.